

Nuestros hijos son nuestros mejores maestros.

Esto es lo que nos ha enseñado el nuestro:

1. Ámalos incluso cuando estén enojados contigo.
2. Escúchalos incluso cuando no estés de acuerdo con lo que están diciendo.
3. Habla con ellos incluso cuando parezca que no están escuchando.
4. No sigas repitiendo los consejos que ya les has dado.
5. No pierdas la oportunidad de compartir con ellos valores espirituales, culturales y éticos.
6. No interrumpas a tu hijo adolescente cuando esté absorto en lo que es importante para él.
7. Ayúdelos a encontrar quiénes son en lugar de tratar de convertirlos en ti.
8. Mantén las reglas y rutinas justas y consistentes.
9. No establezcas reglas para tu hijo a partir de tu dolor o enojo.
10. No esperes que tu adolescente muestre la ternura y el afecto que mostraba cuando era niño.

-Tenzin Wangyal